



Capítulo 152: De ida y vuelta

Fuera, el sol ya pasaba su cenit. No quedaba mucho tiempo antes de la puesta de sol, por lo que Sunny no estaba segura de lo que Nephis podría hacer para hacer cambiar de opinión a Effie antes de la noche. Sin embargo, a juzgar por la expresión decidida de su rostro, Changing Star no solo estaba lanzando palabras al viento. Tenía algo específico en mente.

Vaciló.

"Entonces, eh... ¿Qué es exactamente lo que vamos a hacer ahora?

Neph lo miró, llamas blancas bailando en el fondo de sus fríos ojos grises. Luego, se dio la vuelta y dijo:

"Sígueme."

Con eso, caminó hacia adelante en dirección al castillo.

– ¿Castillo? ¿Por qué vamos al castillo?

Algo inquieta, Sunny tomó suavemente a Cassie por el brazo y se apresuró a alcanzar a Nephis. Cuando lo hizo, de repente le echó por encima del hombro:

"Háblame de ese Pathfinder otra vez. El que fue acusado de asesinato hace tres días".

Sunny frunció el ceño y luego repitió lo que sabía sobre el tipo.

Cuando casi terminó, ella preguntó: "¿Cuál es su habilidad de aspecto?"

Vaciló y luego dijo:





"Puede hacer que cualquier arma se vuelva increíblemente afilada cuando está en sus manos.

Lo suficientemente afilado como para cortar piedra, tal vez incluso acero. Es una habilidad de combate muy poderosa".

Estrella Cambiante se quedó callado durante algún tiempo, y luego dijo:

—¿Y qué hay de su defecto?

Sunny negó con la cabeza.

"De eso no tengo ni idea. La gente es muy protectora de sus defectos, ya sabes. No todo el mundo va por ahí contándole a todo el mundo su mayor vulnerabilidad como esa lunática que es Effie.

Cassie, que parecía ser muy protectora con él hoy, decidió apoyar esta afirmación:

—Sunny tiene razón, Neph. Ni siquiera sabemos cuál es su propio defecto, ¿recuerdas?

Sunny casi tropezó y tuvo que esforzarse mucho para que no se mostrara ninguna emoción en su rostro.

Cassie tenía razón, por supuesto. Si bien Estrella Cambiante y ella habían compartido sus defectos con él, Sunny nunca correspondió al gesto... por razones obvias. —Es cierto, pero... ¡¿No podemos hablar de eso?!

Nephis asintió en silencio y no hizo más comentarios al respecto. Parecía como si su mente estuviera en otra cosa.

'Uf...'

Pronto, subieron las magníficas escaleras y se acercaron a las puertas del castillo. Sunny estaba cada vez más nerviosa por las intenciones de Neph.

— ¡¿Cuál es su plan, exactamente?!





"Uh... ¿Neph? ¿Qué necesitas que hagamos?"

Ella se encogió de hombros y luego dijo en su habitual tono indiferente:

"Realmente no necesitas hacer nada. Solo sígueme y trata de mirar... este... virtuoso".

'Mira... ¿virtuoso? ¡¿Qué se supone que significa eso?!

Los guardias que montaban guardia frente a las puertas bloqueaban su paso con miradas despectivas y sugerentes en sus ojos.

El desprecio se dirigía hacia Sunny, mientras que el resto se dirigía hacia las chicas, por supuesto.

"¡Alto! ¿Qué negocio tienes en el Castillo Brillante? ¿Quieres pagar el homenaje?"

"¿O tal vez quieres que te paguen, en cambio? Si sabes a lo que me refiero..."

Ambos se rieron, haciendo hervir la sangre de Sunny.

Nefiste los miró con expresión tranquila y luego dijo:

"Quiero entrar, pero no voy a rendir homenaje".

Las risas se detuvieron de repente. Los guardias los miraron con un poco de diversión, una luz dura y peligrosa se abrió paso en sus ojos.

—¿Has perdido la cabeza, moza? ¿Por qué estás aquí si no vas a rendir homenaje? ¡Dejen de hacernos perder el tiempo!"

Estrella Cambiante los miró sin ninguna emoción en su hermoso rostro de marfil. Luego, dijo ecuanimemente:

"Estoy aquí para invocar el derecho de desafío".

* * *





Durante unos segundos, todos permanecieron en silencio. El corazón de Sunny latía como una bestia salvaje en su pecho.

'¡Loco! ¡Se ha vuelto loca!'

Pero no, Changing Star no estaba loco. Aunque a Sunny le gustaba bromear para sus adentros sobre lo loco que estaba Nephis, era todo lo contrario. De hecho, su capacidad para mantener la cabeza fría y ser racional en cualquier situación era una de las principales razones que la hacían tan peligrosa. Lo que significaba que había alguna oportunidad que ella vio aquí y él no la tuvo.

Al menos esperaba que así fuera.

Mientras tanto, uno de los guardias frunció el ceño:

"Deja de bromear, niña. Cállate la boca y piérdete si quieres vivir".

Neph no se movió. En cambio, dijo:

"No estoy bromeando".

El otro guardia la miró fijamente, luego negó con la cabeza:

"Esas ratas de los barrios bajos se han vuelto locas de verdad, ¿eh? Pensé que este programa reciente les enseñaría una lección, pero parece que no fue así".

Él se burló.

—Escucha, muchacha. El derecho de impugnación no es cosa de risa. Es una lucha a muerte. Nadie va a ser fácil contigo solo porque tienes una cara bonita. ¿Lo entiendes?

Estrella Cambiante simplemente asintió.

El guardia esperó un rato, mirando su alta figura y la tosca túnica que vestía. Luego, hizo una mueca.





"¡Supongo que tendremos algo de entretenimiento hoy! Uf, qué vergüenza. Con tu aspecto, podrías haber vivido en el castillo sin necesidad de pagar el homenaje.

Sacudiendo la cabeza, se dio la vuelta e hizo un gesto para que los tres lo siguieran. El otro guardia se quedó atrás, con una expresión desconcertada y oscuramente excitada en su rostro.

Con el sonido de las cadenas oxidadas balanceándose con el viento invadiendo sus oídos, Sunny, Nephis y Cassie pasaron por debajo de las calaveras colgantes y entraron en el castillo.

En el interior, todo era exactamente igual. Incluso Harper seguía sentado detrás de su opulento escritorio, escribiendo algo en un trozo de pergamino. Al escuchar el sonido de pasos, levantó la cabeza y lanzó una mirada furtiva en su dirección.

Una expresión de confusa sorpresa apareció en sus ojos.

"Uh... ¿Sunless y Cassia? ¿Qué están haciendo ustedes aquí?"

Sunny sintió el deseo de palmearle la cara.

Cuando le dijo al joven demacrado que tal vez se vieran en el futuro... ¡Ciertamente no quería decir que ese futuro sería el mismo maldito día!

Sin saber de los pensamientos que le rondaban por la cabeza, Harper sonrió:

—¡Oh! ¿Tuvieron suerte y se encontraron con algunos fragmentos? ¿Has vuelto ya para pagar el homenaje?

Sunny apretó los dientes y esbozó una débil sonrisa.

"Uh, no. No exactamente..."

